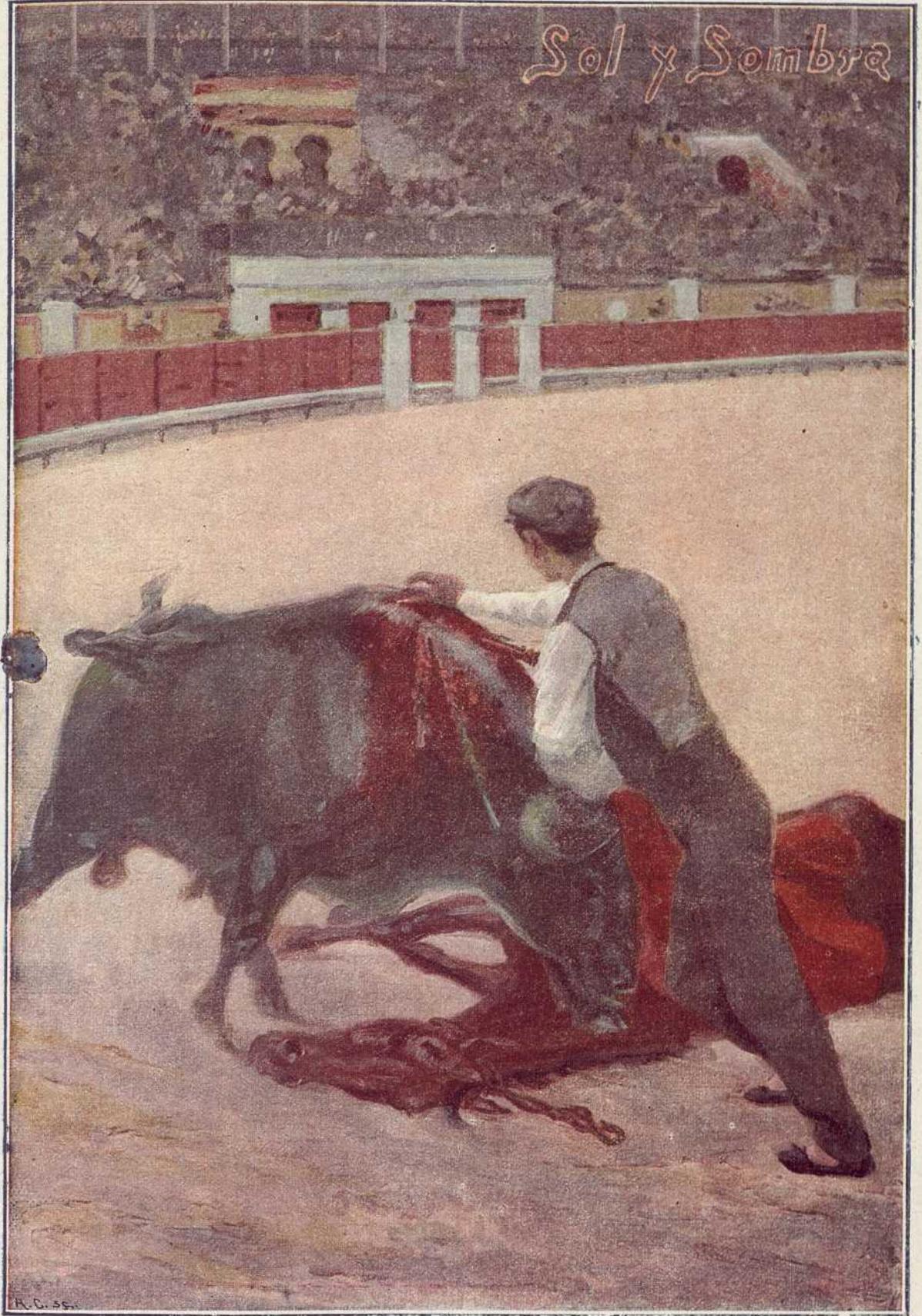


Sol y Sombra



PROEZAS DE NOVILLERO

Por EMILIO PORSET

AÑO VII

26 CÉNTIMOS



EXPLICACIONES

Debo á mis lectores una explicación y voy a dársela.

No ha sido culpa mía haber callado durante un poco de tiempo, ni eché en saco roto la terminación de la temporada; pero las exigencias del periódico me obligaron á dejar sitio á otros asuntos, guardando para otra ocasión lo que se me ofrecía y parecía acerca de algunos sucesos taurinos de actualidad.

El inmenso desarrollo de nuestro semanario, el creciente favor que el público le dispensa, la simpatía con que los aficionados al arte de Montes y al de Daguerre miran á SOL Y SOMBRA, hizo que de todas las poblaciones en que hubo corridas de toros y novillos se nos remitiesen informaciones llenas de interés, las cuales abarrotaron de tal modo nuestra cartera, que ni aun publicando números extraordinarios pudimos conseguir nuestro constante anhelo: el de retrasar muy poco la inserción de tales informaciones.

Y no habiendo corridas de toros en Madrid creía injusto robar á las provincias un espacio que por derecho propio las corresponde. Ya lo hemos dicho antes de ahora y no huelga repetirlo: á Madrid le daremos siempre la preferencia, por tratarse de la capital de España, por celebrarse en su plaza mayor número de corridas que en las otras, por ser el nuestro un semanario madrileño; pero atendiendo luego y dedicando gran parte del periódico á las corridas de provincias, que todos somos hijos de Dios y necesita el buen aficionado saber lo que ocurre por ahí fuera. Tan es así y de tal modo consideramos á las otras plazas, que nuestros directores, los hermanos Carrión, puede decirse que viven en el tren durante la canícula, yendo á presenciar las fiestas de más *tronío* y llevando un arsenal de placas para fijar en ellas todo lo que á juicio de esos mis buenos amigos pueda interesar al público.

Ante el cúmulo de instantáneas y hermosas fotografías que de todas partes nos remiten, acompañadas casi siempre de amenas descripciones é intencionadas revistas, hubiera sido imperdonable retardar la publicación de algunas por dar comienzo á mis crónicas. Haciéndolo ahora, todavía queda aguardando vez mucho que en sazón nos fué enviado y que á destiempo vémonos obligados á insertar.

Y hé aquí por qué no escribí de toros en algún tiempo y por qué, también, sufren retraso y aparecen cercenadas bellísimas informaciones, con las cuales se nos presenta siempre *l'embarras du choix*, como dicen nuestros vecinos. Claro está que, en periódicos de otra índole, sería fiambre reseñar en el mes de las ánimas fiestas verificadas durante el de Septiembre, v. gr.; pero con SOL Y SOMBRA, que no tiene por misión la del noticierismo al minuto, sino la de que el taurófilo pueda guardar coleccionadas las reseñas gráficas de todas las corridas, no cabe, y en buena hora lo digamos, el enranciamiento de los asuntos.

No es, pues, rancio el que me ocupe, á treinta días fecha, en el remate de la temporada taurina madrileña. Al fin y al cabo, siempre será fresco para los efectos de la colección.

¡Qué corte de cuentas hicieron los toreros con nuestro público! A fe que si no los conociésemos habría para creer en una pesadilla.

Otras veces fué el tiempo quien se encargó del cerrojazo: las lluvias otoñales, encharcando el piso, ahogaban la fiesta; y si esto ocurría cuando todas las corridas del abono no se habían celebrado, la empresa devolvía aquello que era en deber, y á esperar mejores horas, ya que las de entonces no estaban para cuernos. Pero nadie protestaba contra nadie; era una fuerza mayor la que suspendía el espectáculo; empresa, público, diestros, criadores, todos, cual más, cual menos, salían contrariados y á ninguno se podía culpar.

Ahora no ha sucedido así: jamás otoño alguno se ofreció tan espléndido, y por serlo tanto la afición madrileña esperaba presenciar todas las corridas anunciadas y alguna extraordinaria, donde viene las ha-

bilidades de esos toreros que tan bien estuvieron en provincias, y hubieran sido en Madrid un aliciente para el espectáculo.

Es más: á la empresa antes que á nadie convenía hacer el ensayo. ¿Quedaban bien los tales espadas? Pues ya tenía para reforzar el próximo cartel de abono con nombres simpáticos á nuestro público. ¿No era verdad tanta belleza, fué un pitorreo lo de las ovaciones, orejas y escrituras en blanco? Pues ya sabíamos á qué atenernos y dejábamos de pensar en esos colosos rurales, que se convierten en pigmeos al cruzar nuestra pista.

¡Qué desilusión! Pasó el tiempo, se sucedieron los hermosísimos días otoñales y no pudo terminarse la temporada, viéndose obligada la empresa á devolver lo recaudado por la última corrida. Y el público cada vez más aficionado á la fiesta, llenaba el circo, donde se verificaban novilladas estúpidas con novilleros mediocres—sirviendo de comparsa al *Rey del valor*—y ganado infame, algo así como el detritus de todos los desechos vacunos.

¿Quiénes eran los responsables de todo? Pues la afición, por unanimidad, señala á ciertos matadores contratados. Tenían obligación de torear, estaban buenos y sanos, les esperaban los aficionados madrileños para aplaudirles y los desairaron negándose á cumplir su deber.

De público se dice que no hubo medio de convencerles; se les habló de toros de varias ganaderías y á todos pusieron reparo: á éstos por grandes, á los otros por duros, á los de más allá por mansos; y sin más ley que su capricho ni más Dios que su conveniencia, menospreciaron á nuestro público, burlaron á la empresa y fueron causa de que con sol espléndido, con hermosísimas tardes, con espectadores ávidos de toros, acabase la temporada vergonzosamente.

¿No es esto verdad? ¿Resultan irresponsables? Pues venga una aclaración y la publicaremos, desmintiendo con ella esas noticias que corren de boca en boca y tan mal trechos dejan á los espadas.

Venga esa aclaración, que si ella es razonada y se fundamenta en hechos, hará por su buen nombre más que todos los arrestos en la plaza.

Venga esa aclaración, porque si los diestros callan, entonces será forzoso convenir en que lo que se dice es verdad, en que tuvieron miedo, no atreviéndose á torear en nuestra plaza, donde para recibir ovaciones de la sana afición hay que arrimarse, sin apelar á los tranquillos de provincias.

Sí; habremos de confesar, haciendo coro á los vapuleadores de los espadas, que el miedo y sólo el miedo les hizo obrar de aquella manera; miedo á que un toro les causara una avería, privándoles de ganar esos miles de duros que en otras partes les daban; miedo á quedar mal una tarde y borrar con ella esa campaña del veraneo donde, según las crónicas, tantos aplausos cosecharon; miedo á perder en dos horas lo ganado en tres meses; miedo á deshacer la leyenda de una siesta ó á privarse de las talegas que para el invierno les tenían preparadas.

Miedo, siempre miedo á destruir su fama ó á quedarse sin los billetes del Banco, como si aquella estuviese prendida con alfileres y éstos fueran hoy el único móvil de toreros jóvenes, animosos, valientes y de los que tanto podía esperarse.

No quiero que esa idea anide en mi espíritu, no: espero que la rectificación vendrá.

Pero hasta entonces dudo de todos, y haciéndome eco de los buenos aficionados, digo: Es irritante, acusa una falta de aprensión sin límites y un desahogo increíble, el que habiendo ocho matadores contratados para las cuatro corridas del último abono, no se haya podido verificar la última por culpa de los que, á impulsos de la cobardía y á instancias de *amigos* cariñosos, más papistas que el Papa, se han negado á habérselas con toros de respeto, prefiriendo una huida vergonzosa (que eso significa su proceder) á la corroboración en nuestro circo de aquellas faenas superiores realizadas en otros.

Tal vez temieron que semejante confirmación no viniese y el remate fuera digno del resto de una temporada, en la cual, con excepción de algunos momentos felices (ya apuntados al reseñar las corridas), el cansancio y el aburrimiento se apoderaron de nosotros.

Al hacer el resumen de la campaña, sólo hay que apuntar algunas victorias fáciles, parecidas á las que los tenorios callejeros consiguen de las meretrices á *bon marché*.

Lo demás envuelve un tremendo descalabro. Los mismos absurdos, iguales corruptelas, idénticas enormidades; siempre la constante profanación de nuestro viril espectáculo: rees chicas y encañijadas, novillos sin poder, sorteos que debieran avergonzar á quien los pidió, toreo modernista (que enoia y jalea cierta parte de público), ventajas por todas partes, paso atrás al engendrar la suerte suprema, recortes asesinos, traidores capotazos, quites que no quitan, telonazos con la derecha y sin parar un momento, tranquillos, jindas . . . , toda esa nube de bajezas que llena de negruras el espectáculo.

¿Pedir remedio? ¡Dios me libre! No lo tiene; para encontrarle sería preciso que contásemos con otro público, otros lidiadores y otras vacadas, que en nada se pareciesen á los que ahora «disfrutamos».

PASCUAL MILLÁN.



NOVILLADA EN MADRID

(8 de Noviembre)

El domingo, después de estampar mi modestísimo nombre en la lista de adhesiones al mensaje republicano, esa especie de «trágala» cantado por unos cuantos millares de vecinos madrileños al ministro de las «pojquerías» y los chistes aguados, me dirigí a la plaza, y llegué allá cuando las cuadrillas hacían el paseo, capitaneadas por dos muchachos a cual más valiente y emprendedor: Gregorio Taravillo, *Platerito*, y Fermín Muñoz, *Corchaito*, que se las hubieron con cinco novillos de Biencinto y uno—el último—de Angoso.

El anchuroso circo—frase estereotipada—ofrecía un aspecto lamentable, semejando, por la escasa concurrencia, un colegio electoral en tiempos de García..

¡Que espantosa soledad!

También en esa corridita se presentó *D. Tancredo* por partida doble, y el hombre estatua se «fué de rosas», con aplauso de algunos que todavía se entusiasman por lo del pedestal



«PLATERITO» EN EL TERCER TORO

Los cinco astados de Biencinto resultaron—cual más, cual menos—con visibles tendencias a la manse-dumbre; eran bastos y poco propicios al lucimiento de los chicos.

Sin embargo, a última hora llegaban manejables, excepción hecha del quinto, que había sido justamente fogueado y paró en manos del espada huyendo de su sombra, cobardón y descompuesto. Entre los cinco de *D. Víctor* aguantaron 21 varas, por tres jacos; el corrido en tercer lugar demostró más voluntad que sus hermanos con los picadores, aunque anduvo escaso de poder, y el cuarto no hizo mala pelea, por más que resultara blanducho al hierro.

El de Angoso, sin ser un prodigio de bravura, fué más duro con los picadores en seis varas que le pusieron, y dejó cuatro jamelgos para el arrastre. Llegó a última hora defendiéndose, como gato uñas arriba, y conservando patas, por lo que resultó el novillo más difícil y el que más tuvo que matar.

Como se ve, el ganado no dió gran cosa *de sí*... ¡pero como era de desecho!

Platerito, multiplicándose en quites, adornándose con el capote y haciendo muchas cosas de valiente, demostró que quiere toros y tiene habilidad para deshacerse de ellos; lo demás, el tiempo, la constancia en la práctica, el valor, que le sobra, y la afición han de darlo; a un principiante no puede exigírsele más por hoy.

Empleó con el primero una faena movida, derrochando guapeza, y entrando desde buen terreno, dejó en lo alto una estocada corta; intentó el descabello varias veces, acertando á la cuarta. En el tercer envite el torete le desarmó, haciendo que cayera el estoque en el tendido 6, sin que afortunadamente causara daño alguno. (*Palmas.*)

Su labor de muleta en el tercero fué breve, habilidosa y de valiente, para meterse en corto y clavar el estoque un poquitín contrario; al tercer sopapo descabelló. (*Ovación.*)



«CORCHAÍTO» EN EL TORSO CUARTO

certero descabello. (*Ovación.*)

Ya casi de noche, pasó Fermín á entendedérselas con el «pájaro» de Angoso; derrochó valentía con la muleta, no perdiendo ni un momento la cara de su adversario, pinchó dos veces, arreó media estocada superior, que fué la de la tarde, intentó varias veces el descabello sin acertar, porque el novillo se tapaba, y remató con un sablazo, llevándose el arma. (*Palmas.*)

Con las banderillas en el cuarto estuvo poco afortunado; cambió medianamente un par desigual y repitió con medio.

El último novillo alcanzó al banderillero *Aguilita*, que ayudaba eficazmente al espada, y el simpático diestro pasó á la enfermería con un fuerte varetazo en la cadera derecha y erosiones en la región frontoparietal izquierda, leves por fortuna.

Picando, *Granito de oro*; con los palos, *Aguilita*; en la brega, el mismo y *Bonifa*; la presidencia, regular, y la tarde muy desapacible.

Tomó al quinto con exceso de precaución, estorbado por todos, y no hizo nada eficaz para levantar al toro la cabeza, que echaba por el suelo constantemente; algo descompuesto el espada, escamón y defendiéndose el novillo, la faena resultó pesada y deslucida.

Pinchó *Platerito* siete veces, siempre en lo alto, sobresaliendo un pinchazo hondo, bueno de verdad, y el puntillero, después de levantar al bicho tres veces, acertó á la tercera, cuando el alguacilillo comunicaba el primer aviso al matador. (*Palmas á la voluntad del chico.*)

Debo consignar que el presidente se precipitó en banderillas, ordenando el cambio de suerte cuando el torillo sólo tenía clavados cuatro palos y estaba bastante entero todavía.

Puso *Platerito* un par al cuarto en el cuarto que le resultó mediano.

Corchaito estuvo en todo tan bravo y habilidoso como es costumbre en él, ganándose á pulso los aplausos.

Laboriosa resultó su faena en el segundo, por no parar el bicho y porque el matador hizo poco para fijarlo; pero el muchacho aprovechó una oportunidad y, entregándose con muchos rifiones, entró en corto y agarró un estoconazo contrario, por atracarse, saliendo derribado del topetazo, sin que el toro hiciera por él. (*Palmas á la valentía.*)

Bravo, inteligente y quieto estuvo *Corchaito* con la flámula en el cuarto; citó á recibir, pero retrocedió ante la acometida del novillo y al encuentro dejó una estocada en buen sitio.

Pinchó una vez y acabó con un

DON HERMÓGENES.

(INST. DE CARRIÓN)



UTRERA

Corrida celebrada el día 8 de Septiembre.

Ganado: Seis bichos de los Sres. Peñalver.

Espadas: Rafael Molina, *Lagartijo chico*, y Rafael Gómez, *Gallito*.

Presidió el teniente de alcalde D. Manuel Martínez.

Después del paseo de las cuadrillas, que aplauden las bellas utreranas, se hace la señal y sale el

Primero, negro «choyeros», cornicorto y pequeño.

Lagartijo chico lo lancea medianamente.

Entra el hermano de *Ratonera* y enhebra la vara, costando gran trabajo sacarla. Con ningún poder y blandiéndose, aguanta el toro cuatro picotazos y proporciona dos tumbos, sin detrimentos para las caballerizas.

Tres pares y medio de *Recalcao* y *Chiquilín* componen el segundo tercio.

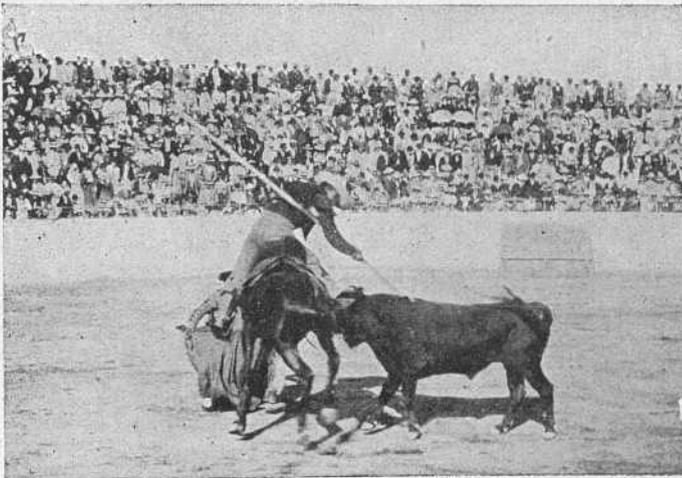
Lagartijo chico, de rosa y plata, brinda y emplea una faena deslucida y pesada, sin

duda por encontrar quedado al de Peñalver, para un pinchazo echándose fuera. Más pases y, aprovechando, cobra una estocada baja. El toro dobló y el puntillero á la primera. (*Pitos y palmas*.)

Segundo, con igual terno que su hermano y algo más voluminoso, bizco, gacho y con todo el tipo de un becerrote. *Gallito*, de verde y oro, lo toma de capa, terminando con una larga superior, que es aplaudida.

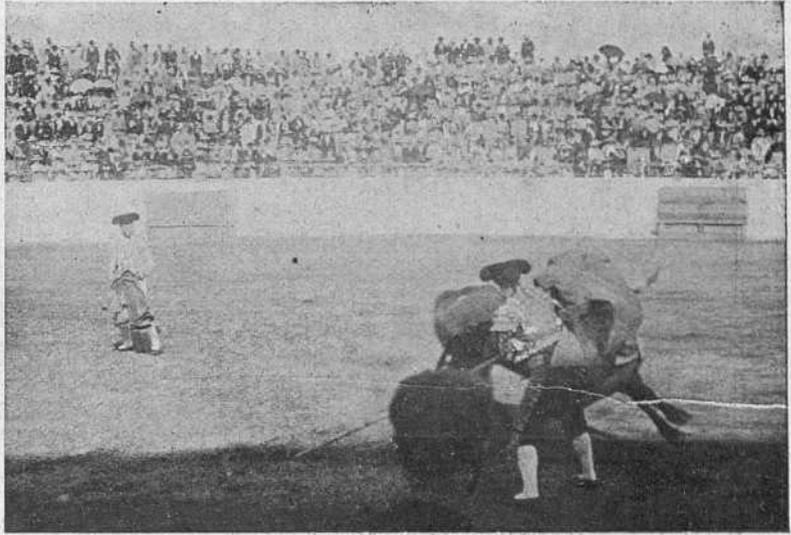
Manso entra el torete con los de aupa, y toma una vara acosado, huyéndose. El público pide que fogueen al bicho y la presidencia accede.

Los chicos de *Gallito* cuelgan tres pares de los que queman y el bicho pasa á manos del espada.



UNA VARA ENCAJANDO Y «GALIJTO» AL QUITE

Lagartijo chico comienza su tarea con cuatro pases buenos, siempre aprovechando, larga un pinchazo. Más pases, y deja media estocada en lo duro. Varios pases más emplea, para entrar bien y coger una estocada delantera, algo contraria y un tanto atravesada.



DETALLE EN EL TORO PRIMERO.—INTENTANDO SACARLE LA GARI-OCHA

Este emplea una inteligente preparación, para un pinchazo sin soltar. Sigue y da otro pinchazo en su sitio. Rafael logra cuadrar á su adversario en las tablas, y dirigiéndose á los tendidos dice: «Vaya por los buenos aficionados», y deja media estocada, escupiendo el cornúpeto el estoque.

Repite Rafael con otra media estocada delantera en las tablas. El toro se acuesta y el puntillero lo finiquita á la primera. (*Palmas*.)

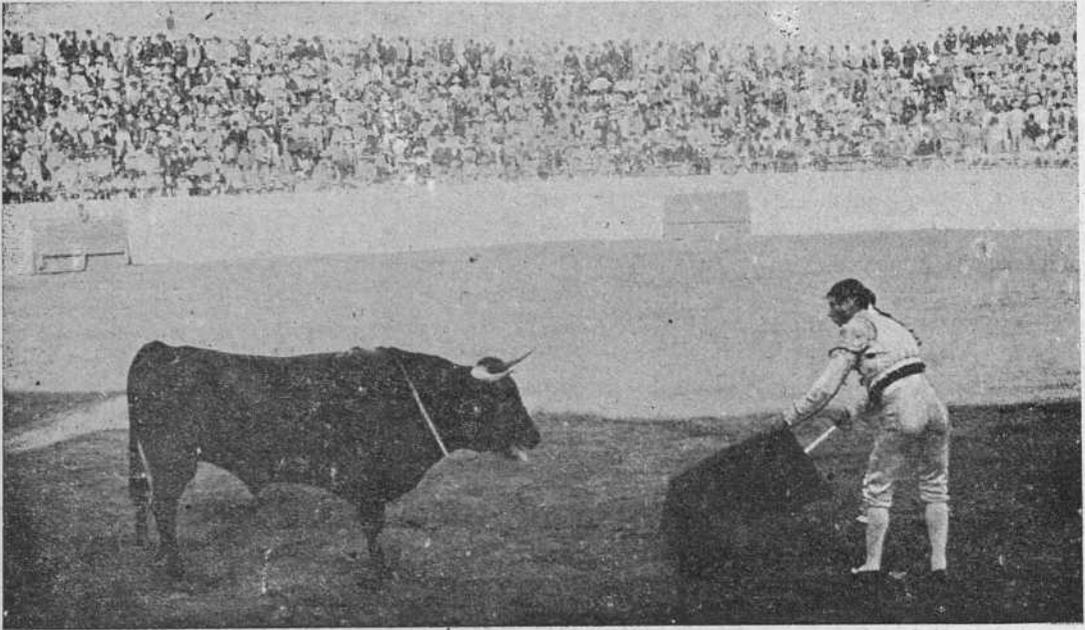
Tercero, también negro, con escasas defensas y menos libras.

De refilón toma dos picotazos. Tres buenas puyas lo libran de ser tostado.

Chiquilín y *Frasqui* adornan al bicho con tres pares y medio.

El becerro dobla, mas el puntillero lo levanta. Vuelve á echarse y el puntillero lo fniquita. (*Silencio general.*)

Cuarto, berrendo en colorado, botinero, con muchos pies y buenas defensas. Uno del público da el salto de la garrocha de cualquier manera y se libra de un disgusto por pies.



«LAGARTIJO CHICO» EN EL PRIMER TORO

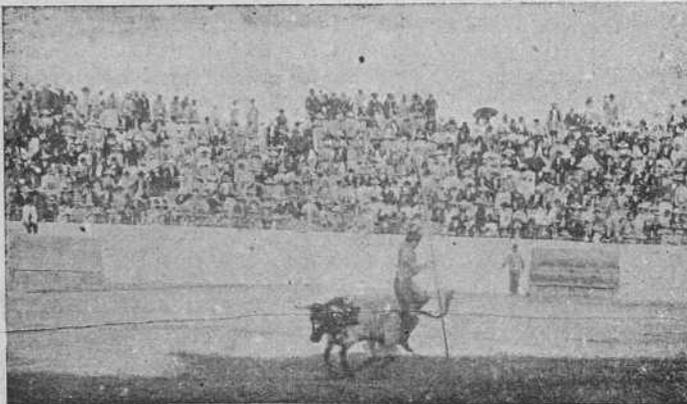
Gallito lancea al berrendo, escuchando aplausos.

Sin bravura aguanta el «buró» cuatro puyazos y uno bueno de *Rubio*.

Moreno y Rodas dejan cuatro pares, escuchando palmas el segundo por un buen par.

Gallito comienza dando dos pases por abajo y sale achuchado. Repite con otros pases y deja media estocada algo contraria. Señala después un pinchazo, sin hacer el toro por el espada. Continúa pasando y vuelve á cobrar otro pinchazo delantero y hondo, quedándosele el cornúpeto. Más pases para una estocada corta y delantera. Intenta el descabello á la ballestilla y no lo consigue, logrando hacerlo con el estoque á la primera. (*Palmas.*)

Quinto, berrendo en castaño, cornigacho y avacado. Aunque los piqueros le echaron encima sus cabalgaduras, sólo consiguieron hacerle tres caricias.



SALTO DE LA GARROCHA EN EL TORO CUARTO

Sexto, negro, cornicorto y con pies. *Gallito* escuchó palmas por lancear bien al último de la tarde.

Sin bravura y sin poder recibe el toro tres puyazos de los de aupa. El público pide que banderilleen los matadores y éstos cogen los palos.

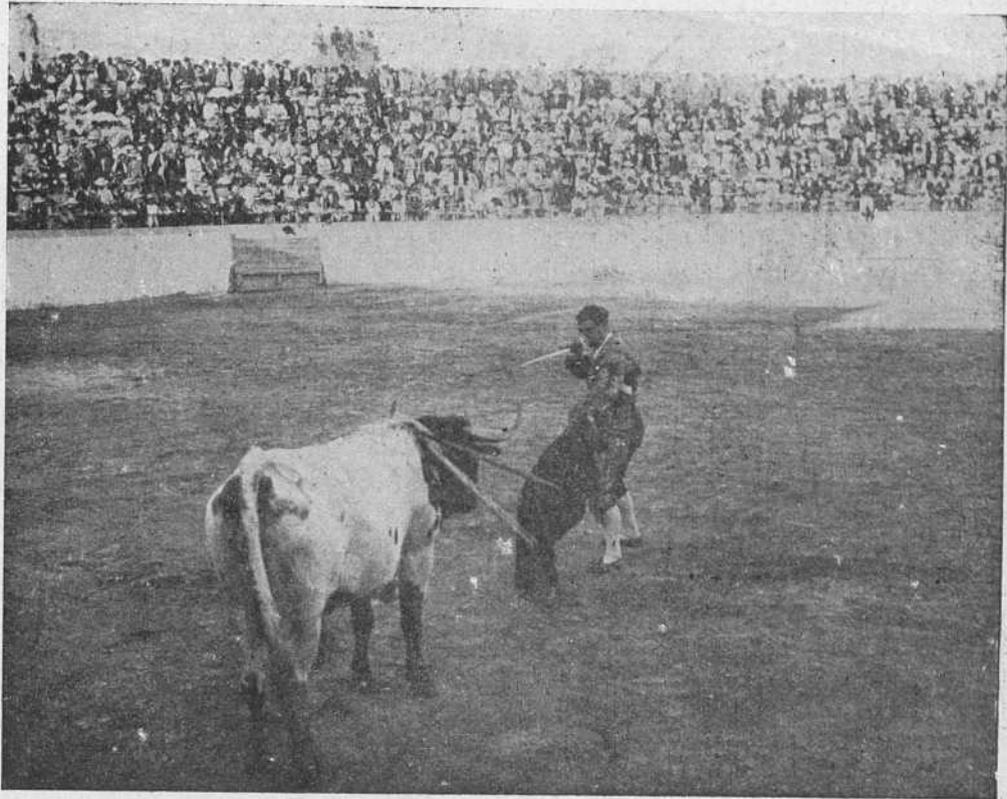
Gallito cambia con limpieza y deja un par abierto. *Lagartijo chico* pasa sin clavar y después, cuarteando, deja un palito. Cierra el tercio Rodas con un buen par. (*Palmas al chico.*)

Gallito pide á la presidencia que conceda permiso para matar el sexto al banderillero *Chiról* y no lo con-

Un aficionado consiguió permiso para colocar un par de los de á cuarta y, citando para el quiebro, diólo tan deprisa que los palitroques quedaron en la arena. *Recalcao* y *Frasqui* consiguen colgar dos medios pares cada uno y el público los premió con pitos.

Lagartijo chico emplea con el quinto una faena breve, é igualando coge un pinchazo, escupiendo el toro la espada.

Varios pases más y, sin cuadrar, cobra media estocada contraria. Sigue y atiza media estocada caída. Termina descabellando al primer intento. (*Palmas.*)



«GALLITO» EN EL CUARTO TORO

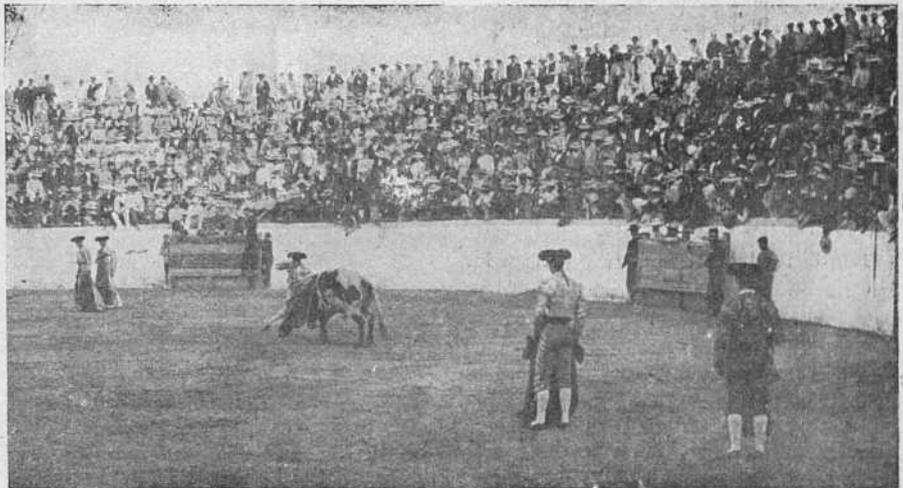
sigue. Coge los trastos Rafael y emplea una breve faena, para una estocada corta y baja, que finaliza con el toro y con la corrida.

*Y el público divertido
se va por donde ha venido.*

Resumen. La corrida fué, para los numerosos aficionados que á ella asistieron, pues la plaza rebosaba espectadores, una verdadera sorpresa. Los llamados toros de Peñalver resultaron becerrotos de los que en buena ley no aprueban los veterinarios.

Lo de toros que el cartel decía fué una nota de atracción dada por la empresa para hacer su agosto, lo que consiguió, pese á las protestas del público y al disgusto general de cuantos asistimos al espectáculo.

Supongo que el Gobernador de la provincia y el Alcalde de Utrera no pensarán lo mismo. Por



«LAGARTIJO CHICO» EN EL TORO QUINTO

lo menos las multas no han parecido. La bravura del ganado está probada con decir que sólo un caballo quedó cadáver sobre la arena. Con tales «toritos» la torería no podía lucirse. Dicho sea en honor de la verdad, *Gallito* estuvo trabajador y con buena voluntad.

Lagartijo chico trabajó, ¿por qué negarlo? pero demostró una apatía inexplicable.

Total: Una tarde aburrida y una indigestión de polvo en la carretera á la estación.

(INST. DE BALDOMERO DOMÍNGUEZ)

PÁNICO. 22

SAN SEBASTIÁN

Corrida verificada el día 13 de Septiembre.

Antes de reseñar esta fiesta extraordinaria, organizada por el Marqués de Villagodio, dueño de las seis reses que estaban destinadas para morir á manos de *Machaquito* y *Morenito de Algeciras*, diré algo de la campaña realizada el primer año de su gestión por la nueva Sociedad taurina.

Ha hecho desfilar por nuestro circo los mejores *coletas* del día, y al adquirir las reses no reparó en pesetas más ó menos, exigiendo siempre que fuesen de primera.

Ha procurado también, por todos los medios á su alcance, complacer al público, salvando obstáculos que, á última hora y contra su voluntad, se le presentaron para deslucir las combinaciones.

La temporada no ha sido tan brillante como ella ansiaba y era de esperar, dados los esfuerzos y desembolsos que la Sociedad ha realizado en pro de la afición; pero como ésta comprende cuándo hay voluntad y buenos deseos, hé aquí por qué la distingue con sus simpatías y anima para lo sucesivo.

Mi modesto aplauso y ¡adelante!

De los diestros ha quedado mejor Fuentes. Han cumplido bien *Quinito*, Montes, *Lagartijo chico* y *Gallito*, en una corrida que han toreado, y los demás han pasado, sin excitar entusiasmos.

De los ganaderos, merecen elogio Ibarra y Cámara. Han cumplido Murube y Urcola y han quedado mal Miura y Saltillo; el primero por la poca sangre de su ganado y el segundo por la indecorosa presentación. El próximo año veremos probablemente en lugar de ambos Veraguas y Romeros.

Y dicho esto, á la corrida; es decir, á la semicorrida, pues por el temporal que se desencadenó tuvo que ser suspendida al banderillearse el tercer toro, que después de gran rato, por si amainaba el mal tiempo, hubo de ser retirado al corral.

La culpa de la suspensión la tiene el Presidente, porque acostumbra á ordenar el desfile aunque llueva; por este camino se expone á que el público, olvidando su prudencia y cordura, realice algún exceso lamentable, creyendo que se atenta deliberadamente á sus intereses, que están sin duda por encima de cualquier género de conveniencias. Con que á enmendarse, Sr. Jiménez.

Los tres toros lidiados eran de buena alzada y estaban bien criados, á pesar de ser menores que sus hermanos; unos buenos mozos en toda la extensión de la palabra. El primero y tercero eran berrendos en negro, y el segundo negro, y estaban los tres armados «á conciencia».

El que abrió plaza hizo buena pelea; el segundo, aunque tarde, cumplió y apretó de firme en dos varas, y el retirado se dolió al castigo desde la primera sangría, y gracias á *Pataterillo* no hubo sesión de fuegos artificiales.

Machaquito estuvo muy valiente en el único que despachó, no obstante que el salamanquino buscaba y achuchaba algo; y tan pronto como cuadró y levantó la cabeza del buró, entró desde lejos y rápidamente, pero bastante derecho, y arreó una estocada tendida y caída, descabellando al primer golpe. (*Muchas palmas.*)

Podemos anotar un buen quite y alguna verónica que merecieron aplausos.

Morenito de Algeciras comprendió que el segundo se arrancaba con deleite al traje de luces, y con «jinda» se arrojó lo menos posible, soltando de buenas á primeras la muleta y el estoque para buscar el olivo; luego se rehizo un tantico, y tras dos ó tres mantazos en tablas, acertó con una estocada honda á paso de banderillas volviendo el físico. Silbaron unos la faena y aplaudieron otros la brevedad. El bicho tenía que matar.

Banderilleando, *Pataterillo* y Braulio.

Colocó algún puyazo bueno *Aventurero*.

Bregó «demasiado» bien *Pataterillo*.

Y con tanto á casa, que no pudo ser hasta dos horas después de la suspensión, porque el viento amenazaba con llevarse á uno al mar. ¡Vaya una tardecita!

VARIAS COSAS.—El célebre exmatador *Guerrita* ha veraneado aquí con toda su familia y presenciado todas las corridas desde el palco núm. 24. ¡Qué recuerdos nos traía su presencia á la mente, al ver tanta ignorancia en el ruedo!

—El día 17 del actual se celebró una becerrada de invitación en la que, según me contaron, murieron tres bichejos de Jorge Díaz á manos de los Sres. Luzunáriz, Marqués de Villagodio y Maza, que realizaron toda clase de suertes, desconocidas hasta entonces en el arte. Dirigió el cotarro Antonio Fuentes, que cuando sus compromisos se lo permiten viene por aquí, donde se halla su familia durante la estación.

—Ha sido muy sentida la muerte del pobre Reverte. Estaba contratado para torear la corrida inaugural y la del 23 (Ibarra y Miras), y telegrafió á última hora que no podía venir, añadiendo que no torearía más en España. La afirmación de Antonio se ha cumplido del modo más desgraciado. ¡Descanse en paz!

Y hasta la próxima, que todavía nos queda una novillada formal.

FERNÁN-CANO.

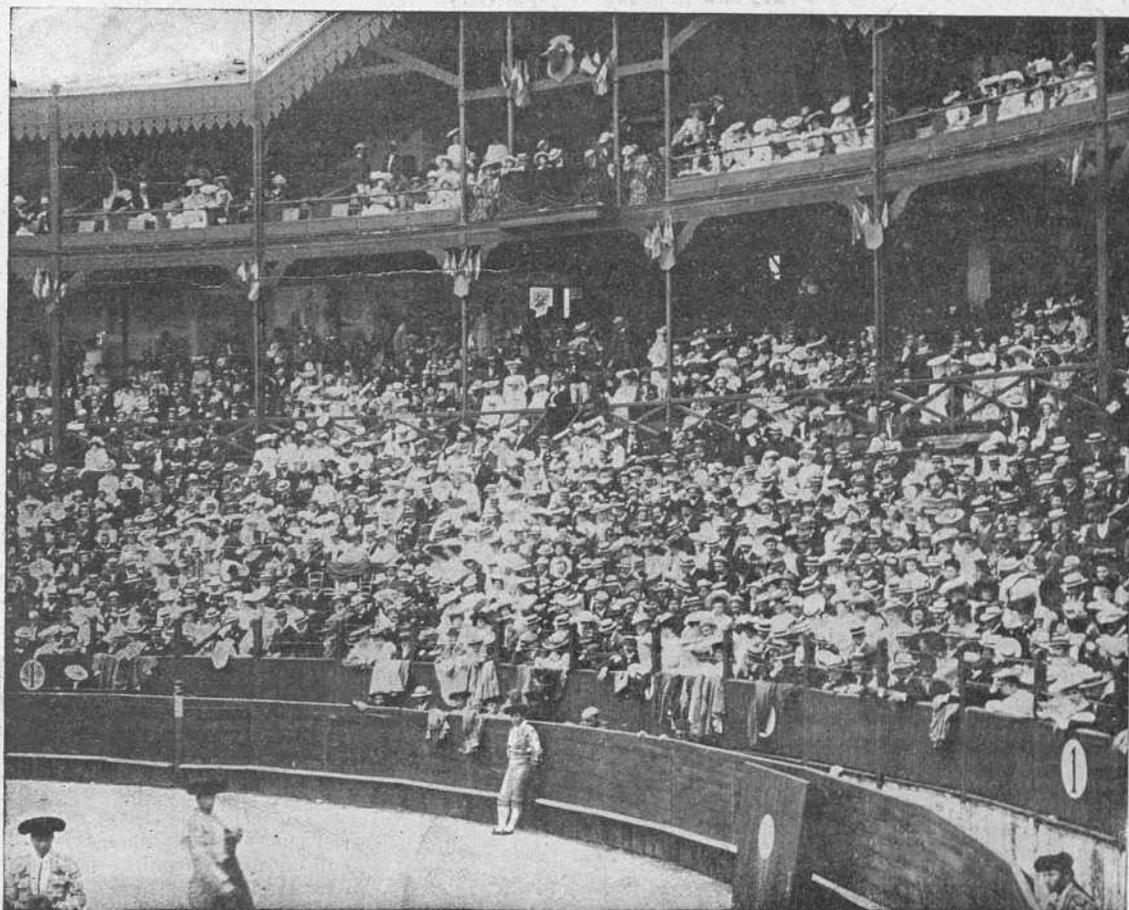
BAYONA (FRANCIA)

Corrida celebrada el día 6 de Septiembre.

Al buen aficionado y excelente amigo Jean Lahitte, en Burdeos.

Si tuviera que examinar y detallar á los amables lectores de SOL Y SOMBRA todas las peripecias y modificaciones que sufrió nuestra corrida, necesitaría mucho tiempo, mucho papel y mucha paciencia por parte suya. Sólo diré que hubo cinco matadores contratados, ó en contratas, y que hubo cinco combinaciones, y tampoco las detallaré, porque creerían los abonados á SOL Y SOMBRA que en Bayona no tenemos un hombre inteligente, una voluntad firme, un carácter capaz de concebir una gran idea y realizarla.

Empiezo, pues, diciendo que al mismo tiempo se daba corrida en San Sebastián, fiestas en Fuenterrabía, y aquí un tiempo desapacible y nada á propósito para toros. Esas razones explican por qué la concurrencia no pasó de 6 000 personas.



ASPECTO DE LA PLAZA

El fotógrafo Aubert, cuyas obras escapan á nuestra apreciación porque hay un punto de maestría al que no alcanza la crítica, dispúsose á tomar retratos de los toreros y vistas de la fiesta. Pero los matadores no pudieron disponer de diez minutos para dirigirse al taller de Aubert, y el tiempo que hizo durante la corrida impidió que tomara aquellas magníficas instantáneas que constituyen el mejor adorno de su casa... y de este semanario; otra vez será.

Lagartijillo y *Bombita chica* con seis toros de Carreros; hé aquí el cartel anunciado.

¿Podía haber sido mejor? ¡Claro que sí! Debían y podían haber organizado mucho mejor cartel. Sobre todo en estos momentos, en que nos hace terrible competencia la plaza de San Sebastián, y cuando á la vez han bajado de nivel todas las plazas del Sudoeste, debíamos presentar un cartel superior.

Por todos los medios conocidos y por conocer, había que fijar la atención del público aficionado sobre la plaza de Bayona. ¡Un gran cartel, una inmensa «reclame», un gran festejo! Hasta gastar y perder algún dinero, para ganar el tripe en las siguientes corridas. Eso era propio de un buen aficionado y de una empresa inteligente ofrecer una corrida con tres colosos (1) y seis ó nueve toros, y entonces todo el *Midi* diría:

—«¡Hombre, no decaemos. Mira este cartel. El domingo tomamos el tren para Bayona!»

¡Cál! ¡Qué *genios* tenemos, señores!...

El primero, de Carreros, alto de púas, astiblanco, se declaró corretón, y bien pudo creerse en la dehesa al mirar las yerbas del redondel. Al salir toma de los hombres de *Lagartijillo* algunos refilonazos, que los inteligentes silban muy justamente (1), y entramos en lo serio.

Una *vvara*, en la cual el bicho se muestra codicioso; pero se le acaba el carbon tan pronto como se desva-

necen las buenas ideas de nuestra municipalidad. Se para de pronto, toma el hilo de la barrera, como si buscara la cuadratura del círculo; intenta saltarla dos veces, se declara muy avisado en banderillas y defendiéndose. Para terminar el tercio, necesitamos una serie de capotazos sin ton ni son. Le adornan con tres pares bien.

Bombita chico trabaja mucho; no le molesta el sol, y *Lagartijillo* nos hace un quite que no se necesitaba.

Oímos el canto de la muerte.

Segundo, berrendo en cárdeno, corniveleto, bajo de piernas—lo que le acostara muchas veces en la arena—en buen estado de carnes. Toma el animal tres picas de los montados, deja para las mulillas un *chipirón* (el primero no mató a nadie), y con tres buenos pares de Antolín y el de la barca, presenciamos un tercio breve, neto y agradable. ¡Gracias a Dios!

Tocan los clarines.

El tercer animal es negro, de muy bonito trapío, bragado, pero se dejó los cuernos en los chiquereros. Después de saludar a todos los tendidos, se echa a los caballos con codicia, y si no finiquita sardinas es por lo dicho; no tiene alfileres.

Leo en mi cuaderno: «Lío espantoso.—*Bomba torea*.»—Seguramente por la lidia sufrida, el cornúpeto desarma en banderillas adelantando y cortando terreno. Anotamos un par bueno, y al brindis...

Cuarto, cárdeno oscuro; toma de salida una pica, y el toro se muestra reservado a más no poder; otra vez le echan el caballo encima; se deja caer una mariposa, que mataron ya los tres hermanos, y... banderillas.

¡Cómo, Sr. Presidente! (El palco le ocupa un tal *Pepito B. ker*, que sacudió el pañuelo, sin saber por qué ni cómo.)

¿Y para cuándo está el fuego? ¿Tomó el animal los tres picotazos necesarios, según el art. 41 del Reglamento?

Pero desde aquí le oigo á usted: ¿Qué Reglamento? ¿Hay uno para las corridas?—El toro debía ser tostado. Era claro, indiscutible. Usted cometió una irregularidad, que pasó así porque en nuestra buena ciudad, público y presidente, son tan ignorantes unos como otros. Vamos.

Le parearon bien tres veces.

Quinto, un hermoso toro negro, astiblanco, arranca sobre los jinetes, que dejan cuatro víctimas en cambio de cinco varas. Nos reímos mucho al ver á *Lagartijillo* intentar un recortito, y concluirlo... en el callejón. ¡Señores, qué airoso resulta eso! *Bombita chico* se adorna en quites, y, digámoslo, es el único toro que los necesita.



«LAGARTIJILLO» EN EL PRIMER TOPO

Toman los palos los jefes de cuadrilla. *Bombita chico* se adorna mucho, se pasa sin clavar de frente, y pone al cuarteo medio par bueno. (*Palmas*.) *Lagartijillo* deja al cuarteo un par abierto. (*Aplausos*.)

El que cierra plaza es cárdeno, muy pobre de pitones; arranca con empuje, pero sale muy flojo del castigo. Armase un desorden piramidal; el animal empieza por najarse, y tenemos un *Stepple chase* delicioso; tres veces saltó el bicho la barrera, entablérase y allí se queda hasta el último momento. A la media vuelta, porque el toro tiene intenciones que no llamaremos «santas», clavan los pares de rúbrica los de *Bombita chico*. En aquel momento supongo que el presidente se había dormido en su palco, porque el toro no pedía tantas carreritas ni tantos palos.

Los picadores estuvieron dinámicos. Así, fuera detalles.

En cambio, los de los palitros quedaron aceptablemente.

Lagartijillo.—Desde los primeros pases de muleta, el hombre salió muy apuradillo por arrancárselo el toro. Sin embargo, no le perdió la cabeza.

Como Antonio no supo recoger al cornudo, que tenía tendencias á bueyear, éste se declaró huído.

Presenciamos un trasteo feo, aburrido, sin esperar ni parar, muy parecido al *cake-walk*.

Un pinchazo mediano; nueva faena (huelga decir que allí están todos los compañeros), y arrancando desde lejos y yéndose á Pamplona, atiza un... bajonazo. ¡Olé! Entrando mejor, y saliendo derecho, anotamos otro estoconazo caído. Vaya un toro...

En la tercera chota—sin cuernos—ya cambió el asunto. Toreó solo, con la derecha, eso sí, pero con calma y dejando venir más: el toro cabecea que es un gusto, y Moreno espera que se cuadre solo; el animal no lo comprende así, y por alargarse demasiado la faenita se hace pesada.

Acuden los colegas y perdimos confianza. Arrancamos derecho en las tablas, colocamos una esto-



«BOMBITA CHICO» DESPUÉS DE DAR MURETE AL TORO SEGUNDO

cada casi entera, muy bien puesta, que da pasaporte al Carreros para la otra vida. ¡Vaya bendito de Dios! (Palmas.)



«BOMBITA CHICO» EN EL TRBCWR TORO

por la valentía. El toro estaba entablado y revoltosillo. Lo puso en muy mal sitio en tablas. Arranca desde lejos, echándose fuera al herir, y deja . . . media estocada atravesada, seguida de un descabello.

Con el saltador que cerró plaza, empleó una faena diferente. Hubo saltos, carreras, miedo . . . ¡de todo! El toro, asqueado de tanta *jinda*, se guareció en las tablas. Saltó alguna vez al callejón, y presenciamos una escena novilleril de tercera clase. Entrando mal, con pasito, cuarteo y salto al llegar, pone Ricardo media estocada menos que regular, y acierta el descabello á la segunda.

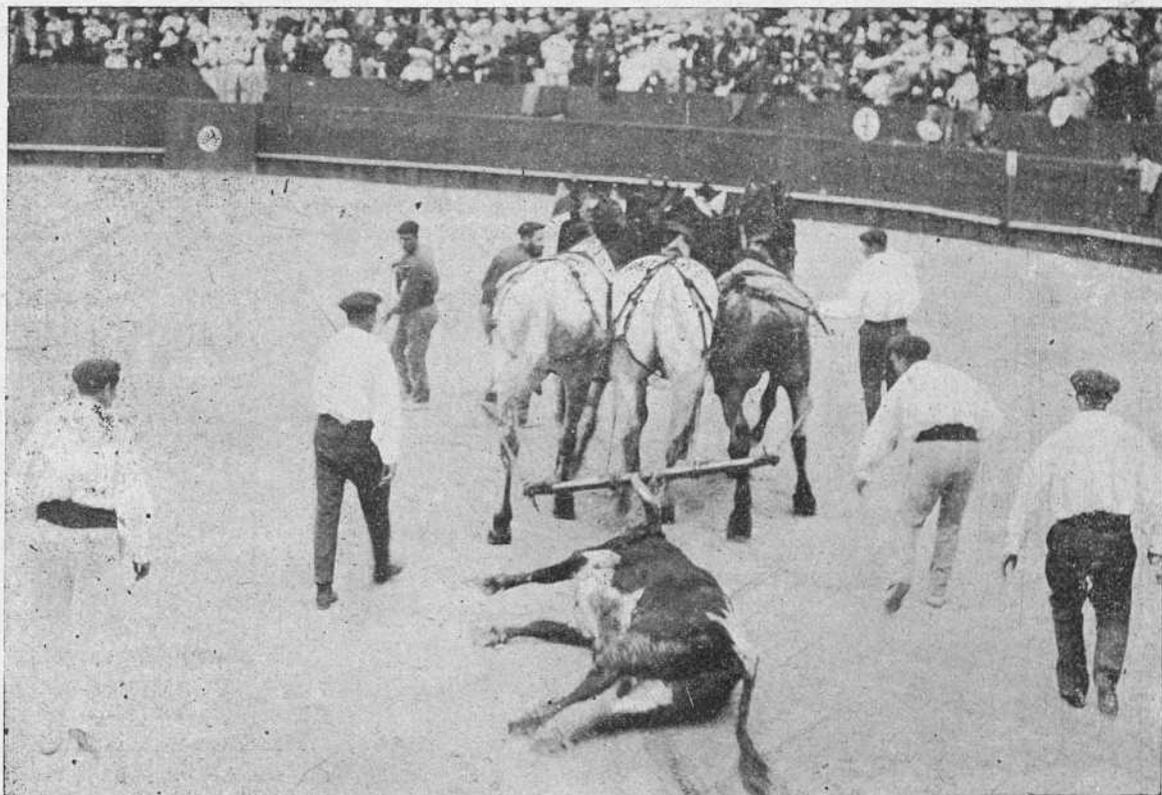
Brinda *Lagartijillo* el último á un adcionado de una barrera, y su faena es corta y aceptable. Algunos pases naturales con la derecha, y dados con relativa confianza, preceden á una estocada alta, en su sitio, que produce derrame exterior. (Aplausos.)

En la brega, poco trabajador. Dirigiendo la plaza, medianamente.

Bombita chico.—Ricardo encontró á su primero noblote y manejable. Empleó, solo en los medios y confiado, algunos naturales con la derecha. Media estocada buena, ahondada con capotazos; se lo lleva á los tableros, sentándose en el estribo, y descabella á la primera. Bueno: si no hubiera trabajado con la de cobrar y si no hubiera dado el famoso paso atrás, la faena hubiera resultado magnífica.

No hablé del pasito con *Lagartijillo*, porque dió en cada estocada un verdadero paseo atrás.

En el segundo suyo hizo monerías que, si hubiera tenido el toro alfileres, las pagara el diestro en el hule. Cogechó aplausos con calma, con pases de pitón á pitón y naturales, y se puso en muy mal sitio en tablas. Arranca desde lejos, echándose fuera al herir, y



ARBASTOR

Con el capote, muy lucido; con los palos, en el quinto, muy atrevido. Hay que repetirle que con monerías, sin arte ni conocimiento, no se puede hacer nada bueno.

Anoto que en el desfile sólo hubo un alguacil; que el servicio de plaza fué bueno; que la entrada resultó mediana, y que la corrida pasó *sin fuego ni agua*.

(INST. DE AUBERT)

JEAN ARNAUD (*Varilarguero*).

LISBOA

Corridas efectuadas los días 17 y 19 de Julio.

PRIMERA CORRIDA.—DÍA 17

La primera de las dos corridas que se anunciaban con Antonio Fuentes, y que no se efectuó ayer porque momentos antes de la hora empezó á llover copiosamente, se realizó con el mismo cartel.

Los toros.—Esperábamos todos ver una buena corrida, por encontrarse de nuevo en competencia las ganaderías de Emilio Infante y Gama; pero no fué así, pues Infante envió cinco toros no muy mal presentados, de los cuales resultaron bravos los corridos en primero y segundo lugar, y si el octavo cumplió fué sin duda debido al inteligente trabajo de Fuentes.



CAMPO PEQUENO
 Quinta Terra 16
 As 5 horas
 Penultima Corrida
10 TOUROS
 Emilio Infante
 Faustino da Gama
 CASALHEIROS
 Joaquim Alves
 Simões Serra
ESPAÑA
 Matador de Toros
ANTONIO FUENTES
 (CON PALMAS)
BANDARILHEIROS
 Jorge Castro, Torres Brancos, Manuel dos Santos,
 Hippo Thomaz da Rocha
 Honras: Yndurain, José Garcia (1888)
 Luis Rivera (1888, 1889)
 Quinta Terra 16 de Julho de 1902
 GRUPO DE MESTRES DE TOROS SANTA MARCA PORTUGAL
 COM. ESPECIALIZADA - 204 ESTRELA DA BARRA

PI. CARTEL

(De la «Litografía de Portugal».)

tes y, por tanto, injustísima la llamada al ganadero, que bajó al ruedo á recoger las palmas que sólo Fuentes merecía.

Gama, que envió otros cinco, oyó las protestas del público, por la poca presentación de uno de ellos que, francamente, era indigna de

1. FUENTES ANTES DEL PASO.—2. IDEM EN EL SEGUNDO TOBO.—3. TOMAS DA ROCHA EN EL SÉPTIMO

nuestra primera plaza y de un ganadero que se estime. Los cuatro restantes eran finos y bien tratados, pero dieron poco juego.

LOS CABALLEROS.—Joaquín Alves, en el primero, luchando con su caballo, que se negó algo, hizo un buen trabajo, rematando las suertes con un par corto muy bueno; fué llamado y aplaudido.

En su segundo nada hizo por no prestarse el toro.

Simoes Serra, en el cuarto, poco hizo; pero con toros mansos es difícil conseguir aplausos; sin embargo, oyó palmas á la buena voluntad.

En el noveno sobresalió en una *tira* muy buena, que le valió aplausos.

EL PEPAD.—El elegante Antonio Fuentes una vez más confirmó lo mucho que vale, por la forma inteligente y artística con que banderilleó los toros tercero y octavo de la corrida, en los cuales, después de las preparaciones de su estilo, prendió superiores pares al quiebro, como él sabe. En el mismo octavo ejecutó una faena de muleta muy inteligente, obligando al toro, para llevárselo de un lado al otro de la plaza, pues quería señalar la estocada frente al tercio donde había brindado, y lo consiguió, oyendo, como recompensa de tan laborioso trabajo, una ruidosa ovación.

En lo demás, estuvo algo apático.

LOS BANDERILLEROS.—Cadete banderilleó muy bien sus toros.

Torres Branco no prendió más que dos pares, y oyó algunos pitos por la poca decisión que mostró para entrar en suerte; Manuel dos Santos puso dos buenos pares al cuarteo; Rocha colocó uno superior en el sexto, y *Malagueño* una buena *gaiola* en el tercero. En la brega se distinguieron *Americano* y Manuel dos Santos, que estuvieron muy diligentes.

La dirección, regular; la entrada, no muy mala, á pesar de ser día de labor y la tarde estar nublada y desagradable.

Asistieron á la corrida S. M. la Reina doña

Amelia y SS. AA. el Príncipe D. Luis é Infantes D. Manuel y D. Alfonso.

FERNANDO VIEGAS.

SEGUNDA CORRIDA.—DÍA 19

La corrida de este día fué un desastre completo, imposible de describir.

Componían el cartel, además del nombre de

Fuentes y de los de su cuadrilla los dos caballeros Manuel Casimiro y Eduardo de Macedo, y los banderilleros Jorge Cadete, Silvestre Calabaça, Thadeo y Thomás da Rocha.

Los toros... ¡perdón!... aquellas cosas á que el ganadero dió tal nombre, pertenecían al Sr. Marqués de Castello Melhor, y á este señor, solamente á él, se debe el principal motivo de este fracaso.

Todavía nos cuesta trabajo creer que siendo el Sr. Marqués de Castello Melhor un verdadero aficionado y además dueño de gran fortuna, no necesitándolo, pues, despachar los toros para sostener su ganadería, enviase á la primera plaza del país los bichos que hubimos de ver en esta corrida.

¡No creíamos, en verdad, que el ilustre titulado estima-



1. FUENTES Y SU CUADRILLA.—2. FUENTES EN EL TORO OCTAVO

se tan poco su buen nombre!

Exceptuando uno, todos los demás animalejos que nos presentaron no contaban, con seguridad, más de tres años, amén de ser mansos, raquíticos, feos... ¡verdaderas cabras! Poseían, en fin, todas las malas cualidades que puede imaginarse.

La bronca empezó cuando la corrida; pero no alcanzó proporciones desusadas hasta la salida del cuarto, que sacaba sólo un cuerno y la mitad de otro. ¡Eso es increíble!

Las protestas enderezáronse también contra la empresa.

En efecto, mientras ella hace la vista gorda en

asuntos de tanto interés, el descrédito de nuestra primera plaza será inevitable.

Quiere el Sr. Batalha defenderse de nuestra apreciación al reseñar la corrida de Simoes Serra, diciendo á todo el mundo que fuimos injustos en la forma de tratar á la empresa, toda vez que, no estando aquella corrida organizada por la misma, ninguna responsabilidad le cabe.

No lo creemos así, puesto que no se efectúa corrida alguna en esta plaza sin llevar en el cartel su *visto bueno*.

¿Para qué sirve tal requisito, sino para garantir al público lo que se anuncia?

¿Es serio anunciar toros con un hierro y presentarlos con otro?

Mas, por si eso no fuera bastante, ahí están ahora nada menos que dos corriditas seguidas, de las que corresponde toda la responsabilidad al señor Batalha, y quedaron á la altura de aquélla en lo referente al poco escrupulo en la elección de ganado.

Esta vez, para colmo de desdicha, ó de poco juicio, hasta se exhibió al público en una corrida un toro sin rabo, y en otra uno con un cuerno de la mitad del tamaño

que fuera necesario para igualar con el compañero.

Ya ve el Sr. Batalha que no fuimos injustos y que hasta estábamos bien informados cuando también decíamos que la empresa no tenía toros para las dos corridas de Fuentes.

No basta á la empresa pagar bien los toros que adquiere é ir á buscarlos á las principales ganaderías. Es también necesario que alguien, en representación suya, concorra en el campo al apartado, para desechar allí las que no se encuentren en con-

diciones para salir al redondel de Campo Pequeño, pues de lo contrario, dejando el asunto en manos de los señores ganaderos, tan poco escrupulosos, continuaremos viendo casi todas las tardes lo que en esta vimos, con el escándalo que es de suponer.

No es posible seguir por este camino.

Además del desastre en lo que al ganado respecta, Antonio Fuentes no estuvo como en sus buenas tardes.

Es verdad que los toros no se prestaban á los dibujos de Antonio, pero una estrella como lo es hoy en la tauromaquia el notable sevillano, no puede estar á merced de sus floreos predilectos. Y Antonio Fuentes, más que ninguno, sabe que toreado hay que distinguir las condiciones de las reses. Aquella insistencia en los quiebros con toros mansos y quedados, sólo sirvió para deslucir su trabajo y aburrir al público, pues no fueron pocos los medios pares que puso, dejando las banderillas en los bajos. Esto con las banderillas. Con el capote y la muleta tampoco estuvo más afortunado, pues siempre le vimos torear con desconfianza.

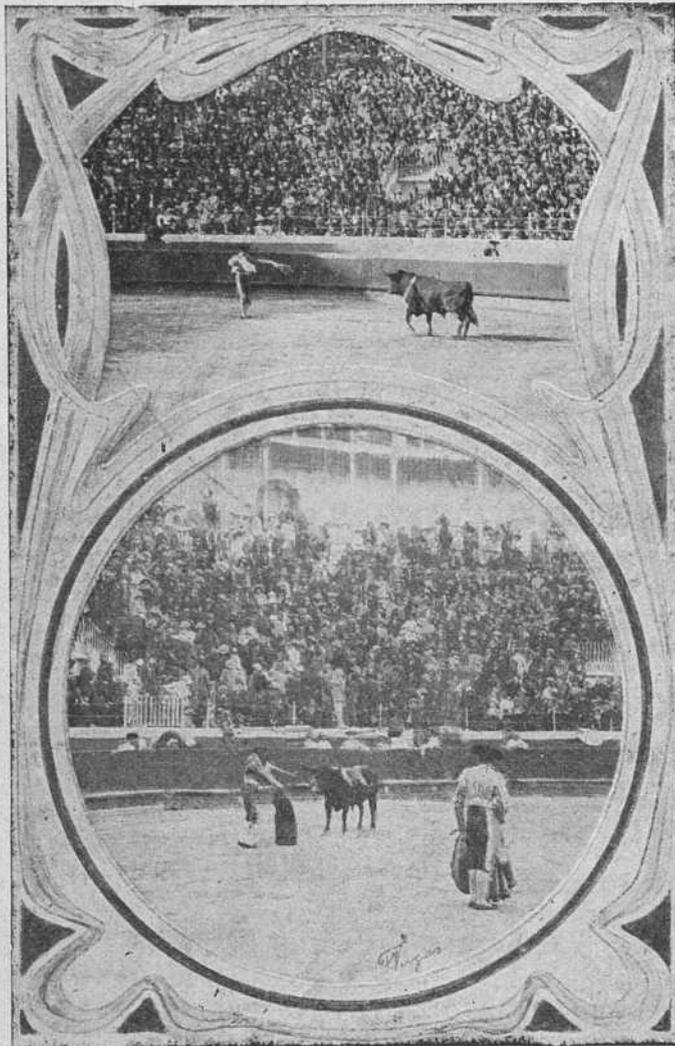
De la gente montada, Manuel Casimiro y Eduardo de Macedo corrieron

igual suerte; sólo vimos, dignas de mención, dos faenas de *gaiola* ejecutadas por Casimiro, la primera sobre todo, superior.

De los banderilleros, ninguno. ¿Valdrá la pena citar algún par bueno de este ó aquel, único trabajo en una tarde? Creemos que no.

Por parte de los mozos de forcado, una buena pega de frente y un toro bien coleado.

Eso fué la segunda corrida de Fuentes. Un desastre en toda la línea.



FUENTES EN EL TERCER TORO



stafeta taurina



Oviedo.—20 de Septiembre.—Seis toros de Carreiros, regularmente presentados y que han resultado muy blandos.

De los de aupa vale más no acordarse.

Los banderilleros mal, excepto Leal y *Mancheguito*, que pusieron dos buenos pares.

Calerito de Zaragoza, mal con la muleta y el pinchito. Intentó banderillar en silla y no pudo, porque el bicho no estaba en condiciones, y por fin se decidió á cuartejar, resultándole un par bastante bueno.

Mazzantinito hecho un coloso toda la tarde, lo mismo con el capote, con el que estuvo admirable, que con las banderillas en el cuarto, al que adornó con un par de las cortas quebrando y dos de las otras al cuarteo, muy buenos. Con la muleta archisuperior, y con el estoque tan afortunado, que no pinchó una sola vez que no fuera en todo lo alto, por lo que se ganó dos orejas.

Bien por *Mazzantinito*, que estuvo incansable toda la tarde.

El servicio de plaza regular, y la presidencia acertada.

—*Día 21.*—Seis chotitos reumáticos de Carreros. Matadores: *la Reverte* y *Templaito*.

Los peones rodando toda la tarde, como los toros, que por cada arrancada daban su caidita.

La suerte de banderillas fué una verdadera carrera de obstáculos, pues á cada medio par que lograban colgar al pobre animalito—porque pares hubo pocos—se iba barbeando el redondel de un extremo á otro.

La Reverte agradó por aquello de que es hembra y valiente.

Templaito de todo tiene menos de templado.

No nos convenció, ni aun con los carneros que le tocaron, pues estuvo detestable.

Lo demás, vale más no meneallo.

Y hasta otra *xatada*.—JESÚS RAYÓN.

—
Bilbao.—27 de Septiembre.—El amigo *Capote* se ha indispuerto repentinamente, por cuya causa me veo precisado á informar á *Sot. y Sombra* de lo que fué la novillada jugada este día.

Lidiáronse un toro de Ripamillán y tres de Tabernero, que cumplieron modestamente en el primer tercio, presentándose toreados al segundo y tercero.

El que más valió fué el de Ripamillán, corrido en primer lugar.

Relampaguito, que debutaba, demostróse valientillo y habilidoso con el capote.

Como es tan chiquirritin, y sus toros eran muy grandes, anduvo loco el chiquillo para meterles mano, razón por la cual no tuvo la fortuna que él hubiera deseado.

A Calderón le dieron los tres avisos en el segundo, el cual dobló de una puñalada trapera, cuando iban á salir los mansos. En el cuarto agarró para final, después de meterse otra vez á matar, media estocada fulminante. Luis Martín (*Marsella*) ejecutó la suer-

te del pedestal en el segundo y tercer toro, con sobra de arrojo.

El «socio» se presentó con traje de luces azul y oro.

En poco estuvo que ambos cornúpetos no le pusieran de oro y azul.

La corrida, en conjunto, resultó una mojiganga.—
E. ADVENEDIZO.

—
Valencia.—Para el 15 del actual, se anuncia una corrida en aquella plaza, á beneficio de la señora viuda é hijos del que fué gerente de la empresa. Se lidiarán toros de Adalid, por los espadas *Mazzantini*, *Lagaritijillo chico* y *Valenciano*.

—
Badajoz.—27 de Septiembre.—Este día se organizó en esta capital una fiesta taurina, cuyos productos habían de ser destinados á la Tienda Asilo.

Se lidiaron cuatro becerros de D. José N. *fria*, que resultaron muy bravos. Fueron muertos á estoque por los aficionados de esta localidad *Idoro Bucio* y *Francisco Iglesias*, quienes mostraron voluntad y arte, siendo aplaudidos.

El auténtico D. Tancredo ejecutó su arriesgada suerte con un toro de cuatro años, saliéndole con lucimiento y fortuna, pues la res llegó á tocarle con las astas, haciéndole tambalearse sobre el pedestal. Fué óvacionado.

El notable aficionado extremeño D. Pedro Delgado Ricafort, que había de rejonear el toro destinado á D. Tancredo, no lo pudo hacer por las malas condiciones de aquél, que en una arrancada hubo de herirle el caballo. A pesar de todo, fué aplaudido en justicia, pues aunque esta tarde no le acompañó la suerte, en cambio otras veces ha mostrado ser un inteligente y hábil caballista.

Dirigió la lidia el diestro Antonio Moreno, *Lagaritijillo*, que bregó más que en una *corria de peso*.

El joven Aureliano Claramón pidió la llave, montando un brioso caballo.

En resumen: la fiesta resultó agradable y variada.—
MANUEL ASINS.

—
Zaragoza.—27 de Septiembre.—Se lidiaron tres novillos de Clemente, que resultaron flojos, aunque se dejaron torear.

Camisero—que figuró como espada único—mató medianejamente los tres novillos; quedó bien en quites y estuvo muy trabajador con el capote.

Picando, nadie se distinguió; con los palos, *Pinturas*, *Chato* y *Titi*; bregando, los dos primeros.—
SOTILLO.

—
Nuestros estimados colegas taurinos *Don Jacinto*, *Los Madriles* y *El Enano*, han suspendido su publicación durante la temporada de invierno, y en la

próxima reaparecerán con notables mejoras en su confección.

Zafra (Badajoz).—4 de Octubre.—Con motivo de la renombrada feria de San Miguel, se celebró en esta ciudad una corrida de novillos procedentes de la ganadería de D. Felipe Salas, estoqueados por *Revertito* y *Bienvenida*.

Aunque otros años aquella empresa ha organizado excelentes corridas, que revestían bastante más importancia que la del año actual, no nos pudimos sustraer á pasar un día fuera de casa; y, en efecto, allá nos encaminamos buen número de aficionados de Badajoz deseosos de presenciar las faenas de los jóvenes novilleros.

Después de siete horas de tren, llegamos á «Sevilla la chica» é inmediatamente nos trasladamos á la antigua plaza de toros, que poco después vióse completamente llena.

Los toros.—Terciaditos, no muy bien criados, desiguales en presentación y feos de lámina y armadura, excepto el tercero, que tenía buen tipo y su salida al redondel causó buen efecto en el público. El sexto fué el más grande, y de no haber tenido las astas excesivamente cortas, hubiera sido un toro bien presentado, pues lámina y carnes no le faltaban. Los demás parecían cabras y no reses bravas. Mansurronearon todos de lo lindo, volvieron la jeta, intentaron saltar las tablas, huyeron, unos más, otros menos; en fin, hicieron muchas cosas feas y no dejaron en buen lugar la divisa. Exceptuando el último, que fué noble en todos los tercios, los demás, y en gran parte efecto de la mala lidia que recibieron, llegaron al último tercio inciertos, desparramando la vista é imposibilitando toda lidia de lucimiento. Aguantaron, contando refilonazos y todo, como también más de un puyazo en los riñones y en las paletillas, 25 picotazos, por cinco caídas ¡vaya una cabeza! y seis pencos arrastrados. De éstos el cuarto mató cuatro, pues el animalito siempre que metía la cabeza hacía un «penquicidio». ¡Lástima que no hubiera sido bravo!

Revertito comenzó á torear con deseos, aunque movido, pero le vimos dar una verónica jugando los brazos, sin mover los pies y recogiendo al toro en los vuelos del capote, que no hubo más que pedir. Al hacer un quite en el primero sufrió un puyazo en el pie izquierdo, y cojeando le trasteó bastante bien, dando dos pases naturales buenos de verdad. Los demás fueron de zaragata. Arrancando largo, pero derecho, clavó media estocada en lo alto superior, que bastó. Ovación merecida escuchó el muchacho. Inmediatamente retiróse á la enfermería y no volvió á salir en toda la tarde.

Bienvenida. Este muchacho es de los que cuentan con simpatías en esta provincia y tiene bastantes partidarios. Hoy, con el percance ocurrido á su compañero, tuvo que estoquear cinco toros y llevar el peso de la corrida. Se mostró, como siempre, incansable en la brega, y demostró una vez más que con el capote sabe lo que muchos matadores de toros ignoran. Con los palos estuvo superior en el sexto, al que clavó un par al cambio consintiendo mucho y

dejando llegar, uno cambiando los terrenos, bueno, y otro de frente aceptable.

En su primero toreó de muleta, solo, muy cerca y muy valiente, dando pases superiores y bien rematados. Arrancando bien, dió un pinchazo en hueso, y después, sin paso atrás, en corto y por derecho, clavó una estocada superiorísima de efecto instantáneo.

En los restantes se desconfió y bailó más de lo regular abusando de los muletazos inútiles y permitiendo ayudas. Como los toros no estaban para florituras, ni dejaban colocarse, *Bienvenida*, que todavía no es matador, no encontraba nunca ocasión propicia para tirarse; así es que se hizo pesado en la muerte de los cuatro toros últimos, quitándonos el buen sabor que nos dejó al ejecutar la del toro segundo. De todas maneras, hay que reconocer en este torero facilidades y conocimientos que le han de dar fama y dinero en cuanto aprenda á meter el brazo.

Bregaron mucho *Vito*, *Barbi* y *Manteca*, que también colocaron buenos pares. Los picadores, á pesar de tratarse de bichos huídos y sin poder, «degollaron» la hermosa suerte de picar, que realizaron Paco Sevilla, Trigo, los Calderones y tantos otros, que, por lo visto, no han dejado quien los imite. Regularmente impresionados de la corrida, regresamos al siguiente día á nuestros «patrios lares» después de más de cuarenta horas de incansable actividad. ¡Y todo por los toros!—MANUEL ASINS.

El día 2 del actual, ha fallecido en Valencia la señora madre de nuestro estimado amigo el entusiasta é inteligente aficionado D. Salvador Arnal.

Al sepelio acudieron numerosos amigos, que así manifestaron la simpatía que el Sr. Arnal les merece y el sentimiento que les ha causado pérdida tan sensible.

Unimos á esas la expresión de nuestro dolor, y deseamos consuelos para el amigo y paz para el alma de la finada.

La Unión (Murcia).—4 de Octubre.—Los novillos de Miramon, de Albacete, lidiados esta tarde, han resultado pequeños y mansos, siendo fogueados tres de los cuatro corridos, escapando el último por compromiso.

Almanseño quedó bien; despachó á su primero de media estocada y una completa; el otro que le correspondió, á paso de banderillas le largó un sopapo que bastó; tanto en éste como el anterior escuchó muchas palmas.

Mmerito, aunque valiente, demostró ser un ignoranton; con esto basta y sobra.

La entrada, un lleno.—S. SOTELO.

Cartagena.—Para las corridas de feria del año próximo están contratados los diestros Fuentes y *Machaquito*; los toros serán probablemente de Veragua y Murube.—S. SOTELO.

Agente exclusivo en México: Valentin del Pino, Espalda de los Gallos, 3. Apartado postal 19 bis

Agente exclusivo en el Perú: LA JOYA LITERARIA de J. Boix Ferrer, Portal de Botoneros, 48 y 50, LIMA (Apartado 69), y en la sucursal de AREQUIPA, Mercaderes, 72.

Agente exclusivo en Lisboa: Sra. Viuda de Nery, Rua do Príncipe, 122, Tabaquería.

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.

